
María Isabel Cortés Córdoba^[1]

MEMORIA Y OLVIDO; UNA DIALÉCTICA DE LAS MARCAS CULTURALES DEL COLONIALISMO EN AMÉRICA LATINA, Y LA APUESTA DECOLONIAL^[2]

El siguiente ensayo, abordará uno de los problemas más complejos de América Latina, el Colonialismo, sus sutiles mutaciones y algunos de sus elementos reflejados en la sociedad, a partir de la dialéctica de memoria y olvido.

Para iniciar se hará necesario abordar sucesos de la historia que han marcado de gran manera la composición cultural actual de América Latina, teniendo en cuenta la visión literaria de Gabriel García Márquez, y la crítica que han realizado algunos académicos al colonialismo, para finalmente resaltar una de las apuestas decoloniales en la educación, como lo son las "Mochilas artísticas" en la Institución Educativa El Credo, Sede El Pajarito Caloto Cauca Colombia.

La novela del colombiano William Ospina (2005), "*Ursúa*" aborda lo que constituyó en el trágico descubrimiento de América Latina. La obra narra la vida de Pedro de Ursúa, un conquistador español que lideró expediciones en el siglo XVI en busca de riquezas en el Nuevo Mundo, específicamente la mítica ciudad de El Dorado.

[1] Estudiante del programa de Maestría en educación Popular Universidad del Cauca – Colombia. Docente comunitario en la Institución Educativa el Credo en el municipio de Caloto, Norte del Cauca – Colombia.

[2] Este trabajo se elaboró en el marco del seminario: Colonialismo, Neocolonialismo y sus diversas expresiones, en la Maestría en educación popular de la Universidad del Cauca, en el segundo semestre de 2024.

El autor también retrata la brutalidad, la ambición y la codicia de los conquistadores, y cómo estas características impactan a los pueblos indígenas, reflejándolo actualmente en la pérdida de su identidad. Ospina también resalta las complejidades del choque entre dos mundos: el europeo y la destrucción cultural del mundo indígena, a través de la violencia, la ambición desmedida y la búsqueda del poder. De tal manera, *Ursúa* es una crítica de los abusos de la conquista y una meditación sobre las consecuencias de ese encuentro entre mundos.

Es de esta manera como el colonialismo ha dejado una marca imborrable en la historia de América Latina (*El nuevo mundo*), no solo en términos de explotación económica, sino también en las formas de pensar y percibir el mundo. Gabriel García Márquez (1982), en su discurso con motivo del premio nobel "*La soledad de América Latina*", introduce la metáfora del olvido para describir la desconexión histórica y cultural de los pueblos latinoamericanos como consecuencia del colonialismo.

El olvido tal y como se describe, es una maraña que enreda la historia, la identidad y la memoria de muchos pueblos, interpretaciones erróneas que han sido aceptadas como verdad, contribuyendo a una profunda desconexión entre los latinoamericanos y su propia identidad. Desafortunadamente este legado sigue vigente en la medida de que el colonialismo continúa presente en las estructuras de poder y en la epistemología dominante.

Por otra parte, García Márquez (1982) utiliza la metáfora del olvido como una representación de la soledad de América Latina, argumentando que la región ha sido despojada de su historia a través de relatos fantasiosos y la imposición de narrativas europeas. Según él, la "poca realidad" sobre la cual se ha construido la historia de la región no solo ha distorsionado la verdad, sino que ha marginado las experiencias y voces de los pueblos colonizados.

La crítica realizada por García Márquez (1982) es hacia Europa, a quien se cuestiona por los estándares por los cuales siempre se ha tratado de medir y represar al pueblo latino, el autor menciona como esta debería tener en cuenta los largos procesos por los cuales han pasado también sus países, y que a la fecha ha llevado a que se conozcan por su desarrollo cultural y económico. “Los progresos de la cultura europea es el tamaño de nuestra soledad” señala el autor, el tamaño aludiendo a la distancia cultural que sigue imponiendo modelos que niegan y rechazan la particularidad en que Latinoamérica ha intentado crear sus propios procesos para el desarrollo. Es tan grande el tamaño de esta soledad, que incluso una clase particular de sociedad que, a fin de rechazar su cultura propia, busca imitar la europea.

García Márquez puntualiza sobre la imposición de los estándares europeos como una forma de represión cultural. América Latina, en su búsqueda de desarrollo y modernidad, ha adoptado modelos europeos que ignoran la particularidad de su historia y cultura, generando una sensación de alienación y soledad.

En la obra *“El amor en los tiempos del cólera”*, (García Márquez 1985) se puede evidenciar a través de los personajes dichos modelos. Lorenzo Daza, un hombre ambicioso que busca mejorar su estatus social, manipula a su hija Fermina Daza para que esta acepte la relación que le ofrece Juvenal Urbino, un reconocido médico que finalmente se casa con ella ofreciéndole estabilidad y reconocimiento social. Diferentes escenas a lo largo de la novela describen la clasificación de las clases sociales, así como las realidades de los personajes por fuera de la apariencia social. De esta obra también es importante resaltar el lugar que ocupa la profesionalización, el paso por las universidades europeas como insignia de educación, cultura y posicionamiento. Esta última idea se conecta con el concepto de *colonialidad del saber* de Aníbal Quijano (2000) y Edgardo Lander (2000), quienes sostienen que la imposición del conocimiento eurocéntrico ha marginalizado los saberes locales y ha perpetuado una visión distorsionada del mundo.

Lo mencionado por el autor se puede constatar con la poca credibilidad y respeto que se les da a los saberes ancestrales de los pueblos originarios, un ejemplo son sus técnicas medicinales, generalmente asociadas a la brujería. Sus prácticas siguen siendo motivo de burla y rechazo.

Por otro lado, Aníbal Quijano ofrece una crítica contundente a las estructuras de poder que surgieron durante la colonización y que continúan vigentes en el mundo moderno. Su concepto de *colonialidad del poder* se refiere a cómo las jerarquías raciales y económicas, establecidas durante la colonización, siguen organizando las relaciones sociales y económicas en América Latina. Al igual que García Márquez, Quijano argumenta que el colonialismo no solo impuso un sistema de explotación económica, sino que también estructuró una forma de pensar y clasificar el mundo.



Esta clasificación implicaba una clasificación racial, según Quijano, fue una construcción colonial que justificaba la explotación de ciertos grupos, colocando a los europeos en la cúspide de la jerarquía social. Esta jerarquización no solo perpetuó el control sobre los recursos y la mano de obra, sino que también impuso una forma de conocimiento que desvalorizaba los saberes indígenas y afrodescendientes, lo que contribuye a lo que García Márquez describiría como el "olvido" de América Latina. *La colonialidad del saber*, entonces, es una extensión de *la colonialidad del poder*, donde las formas de conocimiento no europeas son marginadas y deslegitimadas. *El capitalismo*^[3] globalizado actual sigue operando bajo las mismas dinámicas de explotación y desigualdad que se originaron en el colonialismo. Las estructuras económicas, políticas y sociales de América Latina aún reflejan la influencia colonial, y las élites locales continúan reproduciendo estas dinámicas de dominación. El mercado capitalista, con sus promesas de desarrollo y modernización, ha consolidado la dependencia económica y la marginalización de los sectores más vulnerables,

[3] El capitalismo es un sistema económico y social que se basa en los principios de la propiedad privada de los medios de producción.

perpetuando las jerarquías impuestas durante la colonización, “colonialidad y capitalismo, el capitalista como el patrón de poder mundial, y el colonialismo como uno de los elementos constitutivos y específicos del capitalismo” (Quijano 2000). Como espacio se desarrolla desde el *eurocentrismo*, dando inicio a lo que actualmente conocemos como modernidad, el texto menciona a pensadores como: Espinoza, Descartes, Locke y Newton, que por esa época desarrollaron el pensamiento racional, influenciando de gran manera una naturaleza de conteo, medida, y externalización.

Edgardo Lander en su ensayo *Saberes Coloniales y Eurocéntricos* expande la crítica de Quijano sobre la colonialidad del saber al analizar cómo el *eurocentrismo*^[4] ha dominado la construcción del conocimiento a nivel global. Según Lander, las ciencias sociales y la educación en América Latina se han desarrollado bajo una matriz eurocéntrica que ha excluido sistemáticamente los saberes locales y ha perpetuado la hegemonía de la racionalidad científica occidental.

Al igual que García Márquez, Lander critica la adopción de modelos europeos en América Latina, señalando que esta imposición ha generado una profunda desconexión cultural y epistemológica. Lander critica la ciencia moderna por presentarse como un sistema de conocimiento neutral y universal, cuando en realidad ha sido profundamente influenciada por las relaciones de poder coloniales y eurocéntricas. La ciencia moderna, según Lander, no es ajena a los contextos históricos y políticos en los que se desarrolló, y ha jugado un papel en la consolidación del dominio occidental. La supuesta neutralidad de la ciencia se pone en duda, dado que el conocimiento científico occidental ha sido utilizado para legitimar la explotación de recursos, la subordinación de pueblos y la imposición de modelos de desarrollo (Lander, 2000).

Encontramos las marcas de la imposición de la ciencia moderna en la implementación tecnológica en diferentes esferas sociales, así como el acoplamiento desde la educación

[4] Eurocentrismo: Tendencia a considerar los valores culturales, sociales y políticos de tradición europea como modelos universales.

formal, su sutil engranaje ha permitido que se acepte de manera natural, por lo que el colonialismo y sus diferentes mutaciones sigue alimentando la maraña confusa de la que hablaba García Márquez, en la cual se pierde la identidad de Latino América.

La forma como se articulan los saberes modernos con la organización del poder, especialmente las relaciones coloniales/imperiales de poder constitutivas del mundo moderno, sirven de sustento sólido a una construcción discursiva naturalizadora de las ciencias sociales o saberes sociales modernos (Lander, 2000, pág. 9).

Frente a la realidad del panorama propuesto, se piensa en las distintas alternativas, que para mantenerse se piensan a través de la dialéctica de Memoria y Olvido, en tanto que sus valores conceptuales son opuestos sino complementarios, ya que el olvido es necesario para que la memoria se concentre en lo relevante, sin mente la memoria se saturaría, podría decirse que un desequilibrio de los valores,

acarrearía una calamidad, en tanto que en ausencia de olvido atravesaríamos el triste panorama de *Funes el memorioso*^[5] (Borges, 1944), que a pesar de su memoria prodigiosa, está atrapado en la incapacidad de abstraer o generalizar. Para él, cada cosa es única e irrepetible, lo que significa que no puede simplificar, categorizar o hacer asociaciones conceptuales. Su memoria no le permite crear patrones o ideas generales, ya que cada cosa es recordada con todos sus detalles. Sin olvido la memoria no está en la capacidad de dimensionar, no se podría proyectar al futuro, pues la memoria estaría atrapada en el pasado. Por otro lado, está el caso de Florentino Ariza, el recuerdo de Fermina Daza le impide que conozca después de ella una mujer con la que pueda pensar una relación distinta. Del lado contrario está el exceso de olvido, la pérdida de la memoria, que no permite el desarrollo ni permanencia de la identidad, y que en su desequilibrio se aparta de la reflexión, premiando que se repitan siempre los mismos errores, como el gran fracaso de la familia Buendía,

[5] Funes el memorioso: Cuento de Jorge Luis Borges, hace parte de la antología Ficciones, publicado en 1944.

y que desafortunadamente es la paradoja de América Latina en palabras de García Márquez, pues es la soledad el resultado del olvido, ya que implica una forma de aislamiento de la memoria.

En la búsqueda de la complementariedad entre memoria y olvido, se piensa en la descongestión de la memoria a partir de la *descolonización del saber* que para Lander es un proyecto urgente que busca abrir espacio para una *pluralidad epistémica*, donde los saberes indígenas, afrodescendientes y campesinos sean reconocidos y valorados. Esta propuesta de Lander resuena con la metáfora del olvido de García Márquez, en el sentido de que la recuperación de estos saberes permitiría a América Latina reconectar con su historia y cultura, superando la soledad impuesta por el colonialismo. Esto para Lander implica reconocer que el conocimiento occidental no es universal, sino que ha sido utilizado como herramienta de dominación y exclusión, por lo que piensa que es fundamental abrir el espacio a una *pluralidad epistemológica* (Lander, 2000).

La descolonización del conocimiento también requiere una profunda crítica a las instituciones académicas que han perpetuado el pensamiento eurocéntrico (Lander, 2000). La educación en América Latina ha sido históricamente un reflejo de las estructuras coloniales, adoptando modelos europeos y desvalorizando las formas de saber locales. En este sentido, es necesario transformar las prácticas educativas para que incluyan perspectivas no occidentales y promuevan el diálogo intercultural. Sin embargo, es importante tener en cuenta lo posicionado que está el colonialismo, al punto de manifestarse en situaciones cotidianas que en su inmediatez suelen ser ignoradas y que en su poder avasallador contagia los procesos que buscan su liberación.

Pablo González Casanova en su ensayo *Colonialismo Interno y Autonomía* introduce el concepto de *colonialismo interno* para describir cómo, a pesar de la independencia formal de las antiguas colonias, las estructuras coloniales de dominación persisten a nivel interno en los países latinoamericanos (Casanova, 2015).

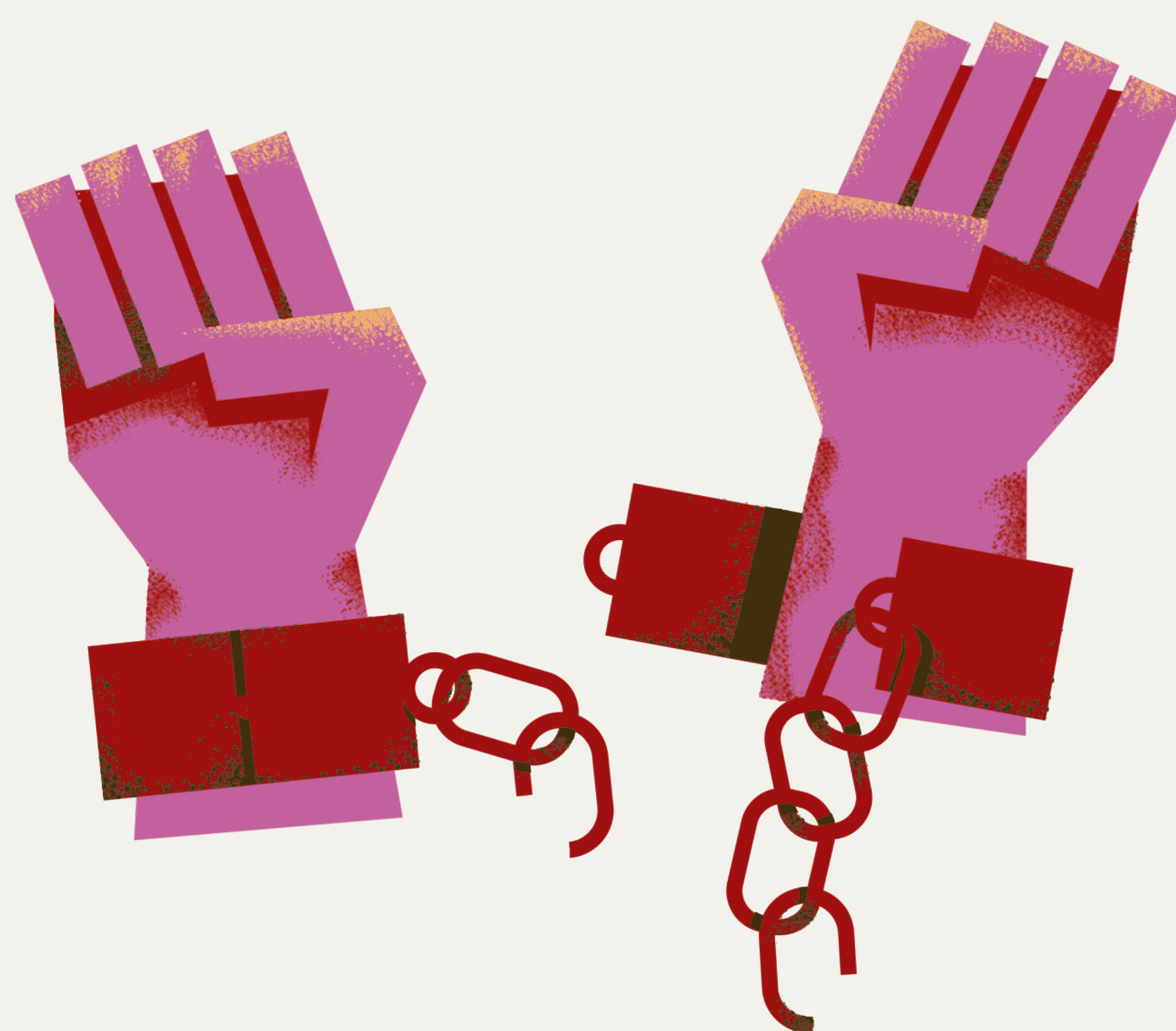
Según él, las élites locales, en connivencia con intereses internacionales, continúan explotando y marginando a las poblaciones indígenas y campesinas, replicando las dinámicas de explotación y exclusión que se originaron durante la colonización.

Pablo González Casanova, sociólogo e intelectual mexicano, desarrolló el concepto de *colonialismo interno* para referirse a la explotación y dominación de ciertos grupos o regiones dentro de un mismo país, bajo un sistema que reproduce las estructuras de poder coloniales en el ámbito nacional. En este sentido, el *colonialismo interno* implica una relación de subordinación en la que una clase o grupo dominante (*generalmente urbano, de élites o con mayor acceso a recursos*) controla y explota a sectores marginados, como pueblos indígenas, campesinos o comunidades rurales.

Este concepto destaca cómo, a pesar de la independencia formal de las antiguas colonias, las dinámicas de explotación colonial persisten a nivel interno,

con formas de dominación económica, cultural y social que afectan desproporcionadamente a ciertos sectores de la población. González Casanova lo utilizó para analizar las profundas desigualdades y las injusticias históricas en América Latina, donde las élites locales, en connivencia con intereses internacionales, continúan ejerciendo control sobre los recursos y las poblaciones subalternas.

El *colonialismo interno* para González Casanova explica cómo, dentro de un país independiente, persisten relaciones de poder similares a las de una colonia, donde un grupo dominante somete a una población a explotación y marginación estructural.



El colonialismo interno como tabú, para distintas corrientes ideológicas, tanto para los imperialistas que no aceptan que el *Estado-nación* que dirigen lleva relaciones de comercio inequitativo, como para los ideólogos que luchan por la liberación nacional, porque una vez en el poder olvidan el pensamiento dialéctico y no aceptan que muchas de las estructuras del estado nación, se renuevan en su estructura colonial, evidente en el proceso de reorganización, en el que sin gobierno, el pueblo o comunidad queda en manos de las elites o etnias dominantes (Casanova, 2015).

Esta idea se conecta con la crítica de García Márquez al eurocentrismo y al colonialismo, ya que el colonialismo interno refleja cómo las estructuras coloniales han sido adoptadas y perpetuadas por las propias élites latinoamericanas. La lucha por la autonomía y la resistencia frente a estas dinámicas de dominación es un tema clave en el pensamiento de González Casanova, quien propone la creación de redes y movimientos sociales que promuevan la autogestión y el autogobierno de las comunidades subalternas.

Esta propuesta se alinea con la necesidad de *descolonizar el poder* y el saber en América Latina, promoviendo formas alternativas de organización social y política.

Con lo anteriormente señalado, se puede garantizar el lugar protagónico de la Educación Popular en América Latina, pues su postura política promueve espacios de diálogo crítico para revitalizar la identidad cultural reconocida y expresada en la realidad, teniendo en cuenta que su postura se debe a un proceso ligado al aprendizaje, la reflexión crítica, la autocrítica, el humanismo, y la esperanza, entre otros. Con ello se busca aterrizar en el papel que asume el docente como elemento liberador de los mecanismos opresivos de la educación para responder a la tarea de decolonizar el pensamiento.

Teniendo en cuenta los diferentes retos que implica la decolonización, y precisamente la decolonización del pensamiento, desde el lugar del docente se piensa en el papel de la educación y en la responsabilidad que conlleva, pues la tarea se resuelve incluso desde la cotidianidad, y luego de varios ejemplos mencionados durante el seminario, se reconocen los procesos de las comunidades indígenas en el Cauca,

en este caso particular, la comunidad indígena Nasa, que en su lucha por mantener su memoria a través de la identidad, involucra sus prácticas culturales al modelo educativo propio. *"Las mochilas artísticas"* es una propuesta desarrollada en la Institución Educativa El Credo, Sede El Pajarito Caloto Cauca Colombia, ubicada en el norte del Cauca en territorio de conflicto armado. La problemática de inserción de niños y niñas en las filas guerrilleras de La Dagoberto Ramos, ha generado en los docentes de la institución la necesidad de buscar los espacios que generen en los estudiantes, un panorama distinto al de la guerra. La propuesta de las mochilas artísticas se enfoca en involucrar a los estudiantes en el espacio artístico, como una manera de crear en los estudiantes la visión a través de la imaginación, de tal manera se acerquen a la cualidad cognitiva de la dimensión.

Las diferentes expresiones artísticas de los estudiantes de la Institución Educativa El Credo, Sede El Pajarito Caloto Cauca Colombia,

a través de las mochilas artísticas (música, danza, teatro, tejido, gastronomía) también han logrado que niños y niñas no desconozcan sus historias, no las idealizan, como tampoco niegan su realidad. Por el contrario, las reconocen y expresan desde el arte con una postura crítica y reflexiva para crearse nuevas oportunidades que en sus diferentes procesos, han logrado de manera innovadora la apertura de espacios por fuera de la comunidad, apostándole a un modelo educativo diferente, que revitaliza su memoria al entrar también en diálogo con los diferentes conocimientos que por naturaleza aporta la educación, la experiencia y el tiempo, de tal manera los conocimientos occidentales se vuelve en lugar de enemigo, una herramienta que los cimienta en la realidad.

Finalmente, los diferentes aportes teóricos de académicos y la apuesta educativa de *Las mochilas artísticas*, logran concretar la idea de que *la descolonización del saber y del poder*, es un proyecto urgente para superar este olvido y reconectar a América Latina con su historia,

cultura, y saberes propios, en otras palabras, su memoria. Solo a través de un *diálogo intercultural* y una *pluralidad epistémica* será posible construir una nueva realidad que permita a América Latina superar la soledad impuesta por el colonialismo. De tal manera las estirpes condenadas a cien años de soledad tengan una segunda oportunidad sobre la tierra:



Bibliografía:

Borges, Jorge Luis. (1944). Funes el memorioso. Sur.

Casanova, P. G. (2015). Colonialismo Interno y Autonomía. CLACSO.

García Márquez, Gabriel. (1982). "La soledad de América Latina". En Antología del pensamiento crítico colombiano contemporáneo. CLACSO.

García Márquez, Gabriel. (1985). El amor en los tiempos del cólera. Oveja Negra. http://archive.org/details/colera_201905.

Lander, Edgardo. (2000). "Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos". En La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales Perspectivas latinoamericanas, editado por Edgardo Lander. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Ospina, William. (2005). Ursúa. Alfaguara.

Quijano, Aníbal. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. CLACSO.